

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Preios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
nera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 691

Palma de Mallorca 1.º de mayo de 1915

La correspondencia de Redacción dirijase á ANTONIO M. ALSINA
y la de Administración á BARTOLOMÉ LLANÉS.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

El 1.º de Mayo

Las naciones más poderosas están en guerra. Los esfuerzos del proletariado consciente para evitar tan espantable hecatombe hecatombe, han sido impotentes. Y millares, millones de víctimas han llevado el llanto y la desolación a otros tantos hogares. La carnicería sigue feroz su obra destructora... Nosotros, los socialistas, todos los obreros conscientes levantamos nuestra voz enérgica y viril para condenar esta monstruosa guerra... Todas las guerras, todas; sin que ninguna de esas criminales contiendas escape a nuestro vituperio, a nuestra reprobación. Estas son las primeras palabras que salen de nuestros labios en el 1.º de Mayo de 1915.

De Paz y Trabajo es símbolo el 1.º de Mayo, luego nuestra más enérgica condenación contra las guerras, contra este régimen burgués, criminal y corruptor causa y origen de tan tremendos males como afligen a la doliente Humanidad.

Y como en día tan excelso no cabe nada pequeño, nada ruín el noble sentimiento de fraternidad es cuando tiene su más adecuada expresión. Y en nombre de esa fraternidad, un cariñoso, un efusivo saludo: primero, a todos nuestros camaradas a todos los trabajadores que, forzados por el actual régimen, se han visto obligados a empuñar las armas para asesinarse en Bélgica, Francia, Austria-Hungría, etc. y en segundo lugar, a todos los trabajadores que han tenido la dicha de estar, sus respectivos países, alejados del presente conflicto.

Y esperamos que la solidaridad de intereses que hay entre la clase obrera de todos los países se impondrá a los rencores suscitados entre nosotros por la burguesía y dará un florecer en un 1.º de Mayo; la Fraternidad, el Amor habrán triunfado.

¡1.º de Mayo que nos prometes tan ópimos frutos, te saludamos!

* * *

El proletariado consciente aprovecha la grandiosa manifestación del 1.º de Mayo, para presentar a los poderes públicos sus reivindicaciones de carácter inmediato, y el proletariado mallorquín solidarizándose en dicho día con sus hermanos de las otras regiones, formula las mismas conclusiones de carácter general.

Siendo todas ellas de gran interés para la clase obrera, hay dos que son esencialmente urgentes, indispensables, por tanto, de que el Gobierno les preste especial atención, tomando prontas y radicales medidas para poner eficaz remedio al mal, estas conclusiones son las que se refieren a la crisis de trabajo y al encarecimiento de las subsistencias.

Acuda diligente el Gobierno, pues, a remediar estos dos graves males que con ello, esté seguro que prestará un gran servicio al actual régimen de que es servidor. Pero si no atiende urgentemente a tan justas peticiones, será el responsable de los sucesos que puedan ocurrir y, por consiguiente, de los trastornos que puedan sobrevenir.

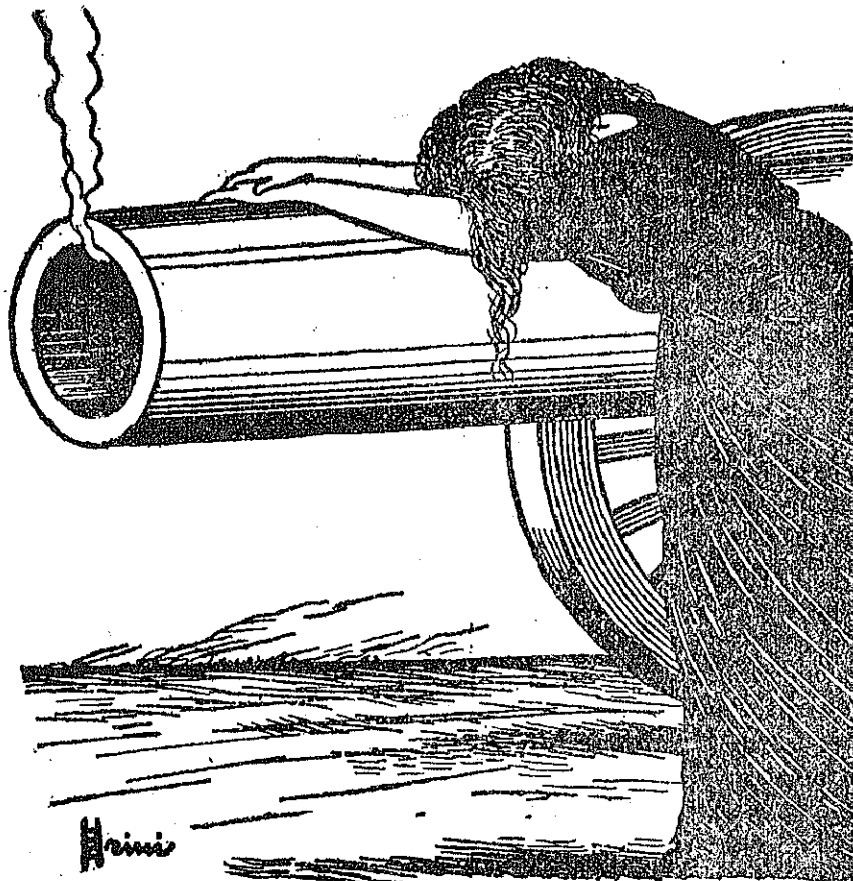
En un país como es España, en que

gente, ya que las circunstancias lo demandan imperiosamente.

Si todos los obreros acuden al llamamiento, si sumamos todas nuestras voluntades, el Gobierno se verá obligado a atender no dos, sino todas nuestras peticiones.

¡Trabajadores! ¡Glorifiquemos este magno día! ¡Digamos todos viva el 1.º de Mayo!

LA GUERRA



¿Es una madre? ¿Es una esposa? ¿Es una novia?... Es una mujer que llora sobre un cañón. Un cañón humeante, que acaba de sembrar la muerte. Y ella, apoyados los brazos sobre la mortífera máquina, es el símbolo de la vida. Porque la mujer, de cuyo vientre brotan las generaciones, es símbolo de vida siempre. Y es símbolo también de amor y de paz. Por eso el contraste tremendo que ofrece el artista. Su pluma, pluma de maestro y de hombre de corazón, no ha necesitado apelar a complicadas combinaciones y a rebuscados efectos para producir la emoción. Le ha bastado con una figura cuya faz no se ve y un aparato de guerra. Una mujer que llora y un cañón que humea... Scalfarini, el admirable dibujante italiano, que es de los que mayor mentalidad han demostrado en sus elocuentísimos dibujos, de una sobriedad y de una intensidad inimitables, hace pensar. Y el pensamiento que despierta la obra suya que ofrecemos hoy a nuestros lectores es éste: esos brazos blancos, débiles, posados sobre el cañón, hundirán en la tierra ese cañón. Porque en la savia que circula por ellos está todo el sentimiento grande de que nacerá la humanidad futura, emancipada y rediviva.

los salarios son tan bajos, por pequeña que sea la alteración que sufran los precios, encareciéndose en los artículos de primera necesidad, obliga a la clase obrera a privaciones y cuando el encarecimiento es tan fabuloso como el actual, agravado por la tremenda crisis de trabajo que sufrimos, no hay que decir las privaciones sin cuento a que está sometido el obrero, más aun: el hambre que sufre.

Así que en el 1.º de Mayo de 1915, además de nuestras acostumbradas peticiones añadimos estas de carácter ur-

CONCLUSIONES

Jornada de ocho horas, como punto principal de la legislación protectora del trabajo.

Apertura de trabajos en la proporción necesaria para dar ocupación a los obreros parados.

Acción eficaz contra los acaparadores para obtener el abaratamiento de las subsistencias.

Terminación de la guerra de Marruecos. En tanto ésta dure, que vayan a ella los hijos de los ricos, como van los hijos de los pobres.

Derogación de la bochornosa ley de Jurisdicciones.

Extensión de los beneficios de la ley de accidentes del trabajo a los obreros agrícolas.

Extensión también de los beneficios de dicha ley a los camareros, cocineros y similares.

Reducción de la jornada de trabajo a los obreros de la dependencia mercantil.

Supresión del trabajo nocturno en el ramo de la panadería.

Convertir en ley el real decreto de 24 de agosto de 1913 relativo al trabajo de la industria textil.

Dar a los trabajadores de las minas el Código insistentemente solicitado por ellos.

Amnistía para todos los condenados o procesados por delitos políticos y sociales.

AL MUNICIPIO DE PALMA

Que el Municipio establezca el salario mínimo de 2'50 pts. para todos sus obreros. Que en las subastas se incluya una cláusula en que obligue a respetar dicho salario mínimo a los contratistas.

LOS DE SIEMPRE

Otra vez las legiones oprimidas van desfilando en paz, tranquilamente, con su faz de sencillo adolescente pidiendo las ventajas ofrecidas.

A los ojos, sus armas redimidas, asoman su fulgor tímidamente, como se asoman en la clara fuente las sedientas gacelas perseguidas.

Una fuerza secreta y sobrehumana les une, les conforta y les consuela... Piden y esperan... ¡Esperanza vana!

Aquí, para lograr lo que se anhela, o se exige con ira soberana o se imita al reptil, no a la gacela.

MIGUEL REY

1.º de Mayo DE 1915

CENTRO DE SOCIEDADES OBRERAS DE PALMA

Por la mañana a las 10

GRAN MITIN

EN EL CENTRO OBRERO, Sindicato, 124, y acto seguido

MANIFESTACION

que partirá del mismo Centro

FUNCION TEATRAL

en el BALEAR, por la importante Compañía que dirige el distinguido primer actor señor Ferrán. A las OCHO y media de la noche.

Labor práctica

Hay muchos obreros que, llamándose conscientes de la causa emancipadora y aun dedicando a ella un gran caudal de sus energías, en vez de adelantar el advenimiento de la nueva era de redención lo retrasan.

Los anarquistas y sindicalistas generalmente se encuentran en este lamentable caso.

Y es que la bella concepción que tienen de lo futuro—hablo de los anarquistas de buena fe—exalta sus pasiones y turba sus sentimientos. Tienen la visión siempre del porvenir por ellos soñado y esto les impide ver y destruir eficazmente la realidad en que forzosamente tenemos que vivir y desenvolvemos.

Adaptan sus métodos de lucha no a las circunstancias del día, no a las conveniencias y dificultades del momento, sino al concepto que de la razón y la justicia se tienen ellos formado. El sentimiento de sus ideales les guía, pero el desconocimiento de la realidad los aplasta. Navegan con buen fin, pero desconocen las cartas de navegación y por el camino se estrellan contra un bajo o encallan en una playa desconocida. Esto les irrita y exalta más su odio contra la realidad presente y de ahí no salen. Oñan, blasfeman, insultan, maldicen, etc., pero la causa obrera no adelanta un paso. Su impotencia les lleva a la desesperación, produciendo conflictos tumultuarios, muchas veces inoportunos y siempre superiores a sus fuerzas y sin sentido práctico.

Hay que vivir al día, amigos. Hay que ser menos revolucionarios y hacer más revolución. No tanto hablar de Anarquismo, de Sindicalismo o de Socialismo. Es en la conciencia obrera donde debemos sembrar nuestras ideas, pero sin violentar el terreno, en forma que cuadre a sus medios de germinación, suave suave para que no se pierda el tiempo y la labor.

Orientados siempre en el mañana procuremos hacer labor práctica. Estudiemos la psicología de la clase obrera y adaptemos nuestra propaganda a sus necesidades, pero en forma que le sea fácil asimilarse algo de su contenido, teniendo en cuenta siempre su temperamento, sus costumbres, su estado de cultura, etc. Capacitémosla de sus de-

De modo que el pueblo hambriento, analfabeto, inculto e ineducado, que da a la lotería anualmente nada menos que 126.120.000 pesetas; que sostiene en el presupuesto partidas como la de culto y clero (72.000 curas y frailes, 42 millones 256.344 pesetas); que no sabe colonizar esa África que le cuesta tantos millones como necesitaría para canalizar y sembrar de escuelas el territorio patrio, tira todos los años a los toros, es decir, cada año, en progresión creciente, de 250 a 300 millones, suma bastante para resolver el problema de nuestra cultura y educación, saldar el déficit de nuestra falta de escuelas y poner la primera piedra de la regeneración, que desde el 98 se está colocando todos los días, sin lograr asentarla.

—EUGENIO NOEL.

rechos y de sus deberes; eduquémosla en las prácticas de la lucha noble contra la explotación y contra el régimen; enseñémosla a odiar las injusticias sociales y a estudiar sus causas; organicémosla para conquistar mejoras y derrocar el régimen, no para hacer ridículos ensayos de revolución con huelgas generales inadecuadas.

Hemos de convencernos que todavía nos hallamos en el período de siembra de nuestras ideas y que el campo donde tienen que germinar está lleno de dificultades.

Tener conocimiento real de esas dificultades y allanarlas en lo posible es hacer verdadera labor práctica, mucho más práctica que la de aquellos que se pasan un día y otro día y siempre embelleciendo sus idealismos para hacerlos tragar a la multitud con cañones de grueso calibre.

L. BISBAL

LA REPUBLICA SOCIALISTA

En la república socialista no podrá existir una clase dominante, desde que apropiación colectiva impide la explotación del trabajo individual. Habiendo en ella desaparecido la antinomia entre la forma de la producción y el derecho de propiedad, el comunismo colectivista, combinación de la libertad y la solidaridad, esas dos palancas que moverán el mundo venidero, asegurará la paz, y el bienestar entre todos los productores. La administración de las cosas desalojaría el gobierno de los hombres. La competencia económica no podría sustituirse por la competencia política, pues la historia de los regímenes gubernamentales es la resultante inevitable de la propiedad individual y de la división en clases de las sociedades, no podría existir una clase de funcionarios, que, según Guyot, haría trabajar bajo su imposición a la masa de los productores, porque la relación de dependencia se establece sobre el fundamento de la propiedad. Nunca los funcionarios han constituido una clase. Jamás la superestructura política ha dejado de reposar sobre una estructura económica. En el régimen socialista los administradores de las cooperativas de producción, nombrados temporalmente y revocables en todo tiempo, serían productores encargados de la dirección de la fortuna común en virtud de la división del trabajo. Imaginar que constituirían una clase o un orden social, sería tan caviloso y ridículo como pretender que, en las cooperativas existentes en la actualidad, los directores ejercen un poder absoluto y disponen de los dividendos en beneficio propio con menosprecio de los intereses y derechos de los socios. Si la sociedad colectivista encuéntrase en estado embrionario todavía, la clase obrera se encargará de darle vida extrauterina, cuando haya llegado, con el término del proceso económico, el instante de separarla de su progenitora, la sociedad capitalista. En ese memorable instante de la historia humana, los parias de hoy habrán con-

Trabajadores: Suscribíos a «El Socialista» diario.

quistado su completa liberación. Emancipados por su propio esfuerzo y la energía material de las cosas, estarán en un pie de igualdad con sus antiguos amos, en la organización del trabajo y en la distribución de sus productos.

E. DEL VALLE-IBERLUCEA

Fatalidad

La conquista de reivindicaciones y el derecho a una vida más racional, ha sido constantemente la aspiración del proletariado, supeditado económica y políticamente, en el presente régimen social por las burguesías de todas las naciones, interín se prepara para realizar la transformación de la Sociedad capitalista.

La burguesía por su parte; si bien ha transigido, débese exclusivamente a la presión ejercida por la fuerza de la unión de las masas organizadas; pero únicamente en ínfimas proporciones dada la importancia de aquellas. Atentas siempre a sus intereses y entendiendo a su modo el patriotismo, establece convenios e inteligencias con las de otros estados, importándole muy poco o nada la prosperidad de su patria, con tal de lograr entorpecer la acción emancipadora del proletariado militante, y llevar adelante su negocio, aun qué para ello fuera preciso el sacrificio de una parte de sus compatriotas.

En las luchas entabladas por la clase obrera de un país determinado contra la burguesía, la solidaridad internacional del proletariado, si lo importancia del conflicto lo requiere, se realiza sin regateos por los vínculos de explotación que les unen y por ser idénticos sus intereses; pues el triunfo de aquellos es considerado como victoria obtenida al adversario común.

De lo que se desprende que a pesar de las fronteras que separan y dividen al proletariado mundial, dependen del mismo régimen de explotación y por lo mismo la causa de uno es la de todos; y, a la transformación de este estado de cosas tienden los esfuerzos de todos los explotados, aunque no sea con la rapidez que de desear fuera, para acabar de una vez con el inhumano sacrificio de tantas víctimas inmoladas en aras del egoísmo burgués, en los conflictos que de él se derivan.

La tan careada *civilización* pregonada por los paniguados a sueldo, queda reducida a su más mínima expresión ante los actos de barbarie, realizados por los portaestandartes de *aquella civilización*; imponiéndose de tal forma la realidad, que deja al descubierto las ansias de dominio y expansión, fomentados cautelosamente en los estados fuertes, y, que fatalmente arrollarán a los más débiles, en luchas fratricidas, mientras el Socialismo no sea lo suficiente para dar al traste con todos los privilegios.

JAIME MARI

El Socialismo es el Nuevo Evangelio. Y quienquiera que se mofe del Nuevo Evangelio, es un necio, y quienquiera que procure ahogarlo, es un criminal.—Emilio Zola.

LA CADENA RELIGIOSA

La religión es uno de los medios espirituales de opresión más eficaces para que las clases oprimidas doblen el yugo de la cerviz. En el siglo XVIII era la burguesía la clase aristocrática sostenida por el clero, por lo cual se hizo volteriana y alardeaba de ateísmo. Pero apenas se convirtió en clase dominante, es sintió harta de ateísmo y volvió lisa y llanamente a las creencias de sus padres: no tenía ya que temer la tiranía opresora de la religión, sino más bien utilizarla en su provecho. Por medio de un decreto restableció la existencia de Dios, que ella había derogado; se reedificaron los altares que ella había derruido y tomaron nuevamente posesión de sus prebendas los sacerdotes que ella había perseguido y despojado, y que se condujeron como los más complacientes servidores. Por eso no debemos extrañarnos de encontrar entre las clases industriales precisamente unas apartadas de santidad y espiritualidad católica o protestante, que únicamente persiguen el embrutecimiento de los trabajadores. El sacerdote sirve al que le paga.

LAFARGUE

UNA APRECIACION

Como en los demás países del Universo, divídese el proletariado español en dos ramas: la socialista y la anarquista. En mi sentir, lejos de ser ello un perjuicio para la causa obrera, es, por el contrario, un beneficio de no despreciable magnitud.

Se dirá por algunos, que es arbitraria la división establecida y no menos caprichosa, e incluso puede haber quien diga que ella revela un desconocimiento completo del proletariado de esta endémica y moribunda nación. Reconozco que, efectivamente, hay alguna que otra rama esparcida, que no es precisamente ni la socialista ni tampoco la anarquista, y esta es la de los que se llaman sindicalistas autónomos y niegan toda clase de relaciones con los libertarios. Pero téngase en cuenta que se trata aquí de un artículo y no de un folleto ni de un libro, y que, por añadidura, tiene que escribirse entre el tiempo que media desde la hora que abandono el lecho hasta la en que entro al trabajo—una hora escasa—y no puede ser muy largo. Además, tengo por seguro que si se trata de un folleto o de un libro, lo que equivale a decir que no nos faltaría tanto el espacio como ahora, y, por consiguiente, podríamos con toda anchura practicar una disección del repetido sindicalismo, encontraríamos al final de la jornada que lejos de ser falsas aquellas relaciones con el anarquismo y que ellos niegan con una energía muy plausible cuando es sincera, son ciertas y muy numerosas, tanto como las de los otros sindicalistas autónomos impacientes relaciones por afirmarse en las predichas relaciones. Por mancha, que no es tan arbitraria, ni caprichosa, ni mucho menos revela un total desconocimiento del obrero español—del obrero consciente. hablo, he hablado y hablaré en lo sucesivo, claro está—como pudo suponerse antes de las líneas precedentes, la división establecida al principio del artículo, y que para mayor provecho mío y de mis lectores, es hace tiempo conocida, no es ningún descubrimiento del humilde firmante de estos muy mal trazados renglones.

nes. Repitámosla: el proletariado español, como el de los demás países del mundo, se divide en dos ramas: la socialista y la anarquista. Y para dejar las cosas tal como estaban antes de este largo párrafo, repitamos igualmente que semejante división antes es beneficiosa para la causa de la emancipación integral del trabajador, que será la de toda la humanidad, que perjudicial.

Podemos preguntarnos ahora ya, sin temor a nada más que a la escases de tiempo y espacio, cual de las dos ramas es más fructífera, es más conveniente a las aspiraciones inmediatas y asimismo a la finalidad que persigue el obrero que ha sabido comprender el lugar que le corresponde y lo ha ocupado sin vacilaciones. Es evidente que, siendo socialista quien estos renglones traza tan torpemente, ha de responder que la socialista. ¿Y por qué la socialista y no la anarquista?

Antes siquiera sea brevemente, recordemos que es lo que las separa. El socialista en el orden político, aconseja que se ejerza una acción política que él llama de clase, por diferenciarla y ser distinta de la que ejercen los llamados políticos; en el orden económico, aconseja la formación de grandes núcleos de obreros organizados por oficios y aun mejor por industrias, con poderosas cajas de resistencia e informadas por las bases de lo que con tanto acierto se llama la base múltiple. Lo que todo ello supone nos es aquí imposible del todo explicarlo; sin embargo, tanto se ha explicado ya por otros e incluso por yo mismo y en estas mismas columnas tiempo atrás, que no es aventurado suponer que se tiene bien presente. El anarquista, en cambio, en el orden político repudia, no ya la acción de los socialistas, sino que toda clase de acciones: es, según el mismo nos dice y se dice, antipolítico, en el orden económico aconseja lo mismo que el socialista, con la gran salvedad de que aborrece las cajas de resistencia, la base múltiple y todo cuanto huele a caja de resistencia y a base múltiple. Hay excepciones, pero éstas, primero, porque no hace el caso a nuestros propósitos, y segundo, porque son muy pocas, y, por lo tanto, todo lo hacen, menos constituir regla general, las citamos y nada más.

Es más conveniente la táctica que definiendo la rama socialista por un único motivo, que no parece sino que ha reunido en sí todas las fuerzas necesarias para hacerse avasallador, como así es en efecto, y nadie más que la propia realidad, al alcance de todos los mortales para confirmárnoslo. Por el único motivo de que es, asimismo, la única que es posible ejercitar en la sociedad presente. Esta afirmación es todo lo que permiten las dimensiones que forzosamente ha de tener este artículo.

Empero, como ya se ha dicho por dos veces vuelve a repetirse, no es dañosa la rama anarquista, por supuesto que cuando es tal. Sirve por lo menos para evitar los peligros de la táctica socialista, para evitar que caigamos en los profundos abismos que se abren a los dos lados del único camino—el camino socialista—, terriblemente angosto y tortuoso, que puede conducirnos a la sociedad que es el amor de nuestros amores, de socialistas y anarquistas.

E. MONTFERRER NOE

DEVOTOS

Al templo de Dios asisten
el patrono desalmado
que medra con lo que usura
a los hijos del trabajo;
el político indecente
que al pueblo le sale caro;

el tendero Presidiable
que roba a sus parroquianos,
el prestamista que cobra
intereses usurpados,
pero si a la iglesia asisten
¿eso que tiene de extraño?
Son devotos que a la iglesia
van con el objeto santo
de calcular lo que roban
por las cuentas del rosario.

A. ORTIZ

DE ACTUALIDAD

Desde que la Humanidad existe y se han desarrollado las industrias, siempre la sufrida Humanidad ha sido víctima del egoísmo y sed de riqueza de las clases dominantes, y éstas sin conciencia ni sentimientos humanos a explotado y matado niños y mujeres, jóvenes y viejos, solo por el afán de amontonar oro y darse una vida llena de comodidades y placeres.

Por el dominio de las clases fuertes y poderosas, siempre los hombres han tenido que batirse y matarse; ora por ambición de mando, ora por un pedazo de tierra más o menos grande. Hoy también los hombres están luchando y se están matando, porque las clases fuertes y poderosas de las más grandes naciones europeas ambicionan poderío, ensanchar sus territorios, imponer su dominio a las más débiles y para ello no han reparado en sacrificar millones de seres humanos a fin de salir triunfantes en su empresa.

Pero ¿cómo se puede callar esto en conciencia, si vemos delante nuestros ojos el terrible cuadro de la sangrienta guerra y vemos los campos de batalla convertidos en grandes mares de sangre? No, no es posible hacer callar los latidos de nuestra corazón, ni calmar las sensaciones de nuestra alma, y los que las sentimos, aunque no tengamos poder ni fuerza para hacer que se acabe la matanza proletaria y juzgar a los culpables, nosotros las víctimas de siempre, los que nos damos cabal conocimiento de la horrible matanza de nuestros hermanos y el porque de las causas de la guerra, protestamos con toda nuestra entereza viril y pedimos que se acabe la guerra europea causa de tantas víctimas inmoladas por una causa que no es la suya, sino de la burguesía entera. Así hoy más que nunca, por ser el día 1.º de mayo, pedimos la paz universal y mandamos a nuestros compañeros que han vertido su sangre en el teatro de la guerra nuestro más sentido recuerdo, a los que están en lucha un fuerte abrazo en señal de fraternidad, esperando que sea el último que les mandemos en campo de batalla, porque tras de esta espantosa guerra vendrá la reconstitución de las fuerzas socialistas, las que darán la batalla, pero batalla sin cañones, sin sangre; ésta será la transformación de la sociedad capitalista con la sociedad colectivista, que hará feliz a la Humanidad.

¡Abajo la guerra, paso al Socialismo!

F. ROCA

—El 1.º de Mayo tiene una alta significación: el de procurar la fraternidad entre los hombres y los pueblos.

VOZ FEMENINA

Obligada viene la mujer a intervenir en las cuestiones sociales, pues alcanzando igualmente a ella que al hombre la explotación capitalista, necesariamente también ha de luchar en defensa de sus intereses y para ello sería preciso ocuparan el sitio que les corresponde en las filas socialistas, al lado de sus compañeros de explotación, los cuales trabajan firmemente en pro de sus reivindicaciones. A fin de que con nuestra ayuda se vea realizado nuestro común deseo; que es el de una sociedad más equitativa y libre, es por lo que las mujeres deben engrasar las filas socialistas.

Las mujeres en su total mayoría se preocupan única y exclusivamente de las modas, desconociendo por completo el lugar, que les corresponde ocupar como miembros de la actual sociedad. Ellas desconocen existan sociedades de resistencia, e ingresando en ellas conseguirían su total emancipación. En esta forma podrían prestar su concurso al hombre, aunque éste hasta hoy se ha limitado a propagar su ideal en mítines y conferencias, convocando a ellos solamente al sexo fuerte, olvidándose en un todo de la mujer.

Y como la mujer es la que domina en el hogar y a ella le está encomendada la educación de sus hijos, nunca conseguirán los obreros reivindicarse mientras a todos sus actos no procuren concurrir el mayor número de mujeres posible; y esta labor creo que a nadie más está llamado a llevarla a cabo, que a los jóvenes socialistas, como amantes que son de la cultura.

MARIA MARI

A lo nuestro

No pienso que en el término de esta guerra estén la anulación del militarismo y el entronizamiento de la democracia, antes creo que, aun vencida Alemania y Austria, reverdecen—o serán galvanizados— principios que íbamos considerando caducos y decadentes. El recrudescimiento del principio de autoridad y la sumisión de todo el cuerpo social a una disciplina exagerada serán las consecuencias del triunfo de los aliados, como lo serán, aunque mucho más extremadas, de la victoria de austrohúngaros y alemanes. Esto y un nuevo florecimiento del patriotismo es lo que veo al término de la lucha; y ello en el supuesto de que una nueva división de Europa no arroje a la tierra ensangrentada nuevos gérmenes de odio, nuevos motivos de reivindicaciones nacionales...

Pero en el término de la guerra puede ver todo el que mire con alguna atención—el hecho se está viendo ya—un fenómeno que forzosamente ha de redundar en bien de la clase obrera: va a haber carestía de brazos.

Millones de hombres fuertes y en la plenitud de su vida cayeron, caen, y—¡ay!—caerán aún, y los más eran hombres de trabajo. Las naciones en lucha necesitarán cubrir esas bajas, lo necesitan ya.

Y además hay que rehacer lo destruído hay que levantar de nuevo las fábricas y ponerlas en movimiento.

Así, la falta de brazos y el aumento enorme de trabajo darán lugar a que sean buscados, donde los haya, los obreros, y donde los hay es en las naciones

que no lucharon, y las dos más grandes de las que no tomaron hasta hoy parte en la contienda son Italia y España, precisamente países de salarios bajísimos.

En mi humilde sentir, las organizaciones de resistencia deben prepararse desde luego para aprovechar debidamente las circunstancias favorables al logro de mejoras que ha de ocasionar la rarefacción del mercado interior del trabajo.

Hay que pensar, pues, en esta eventualidad y prepararse, no sólo robusteciendo las organizaciones y sus recursos y perfeccionándolas con el engrandecimiento de las Federaciones, sino también eludiendo con metódico cuidado toda lucha grande o pequeña que pueda quebrantar las fuerzas actuales.

Las circunstancias van a ser propicias directa e inmediatamente en ciertos oficios, por natural repercusión en los restantes; prepararse para aprovecharlas totalmente es de elemental previsión.

J. J. MORATO

RECORTES

El trabajo es la misma vida; la vida no es más que un trabajo continuo de las fuerzas químicas y mecánicas.

Desde el primer átomo que se puso en movimiento para unirse con los demás, la gran labor creadora no ha cesado, y esta labor, que continuará siempre, es como la tarea misma de la eternidad, la obra universal a que venimos a aportar todos nuestros granos de arena.

¿Qué es el universo sino un taller inmenso, en que nunca se para de trabajar, en que los infinitamente pequeños efectúan cada día una labor gigantesca, en que la materia obra, fabrica, engendra sin descanso desde los simples fermentos hasta las criaturas más perfectas?

Trabajan los campos que se cubren de espigas, trabajan los bosques en su pausado crecimiento; trabajan los ríos corriendo por el fondo de los valles, trabajan los mares haciendo rodar sus olas de uno a otro continente, trabajan los mundos, por el ritmo de gravitación, a través de lo infinito.

No existe un ser, no hay una sola cosa que pueda inmovilizarse en la ociosidad; todo va arrastrado, ligado a la tarea suya, obligado a tomar parte en el empeño común.

Y si hay quien no trabaje, desaparecerá por eso mismo, rechazado como un estorbo inútil, para ceder su sitio al trabajador necesario e indispensable.

Tal es la única ley de la vida, la cual no es, después de todo, más que la materia trabajando, una fuerza de actividad perpetua, el dios de todas las religiones para la obra final de la dicha, que, cual necesidad imperiosa, llevamos dentro nosotros mismos.

¡Y qué admirable regulador es el trabajo! ¡Qué orden hay con él, doquier que reine!

Es la paz, la alegría, la salud.

Confundido me siento cuando lo veo despreciado, envilecido, mirado como un castigo y una vergüenza. Si me salva de una muerte segura, me ha dado, además, todo cuanto hay en mí bueno; me ha entregado una inteligencia y una nobleza.

¡Y qué organizador más admirable! ¡Y cómo regula la facultad de la inteligencia el juego de los músculos, el papel de cada cuadrilla en una multitud de trabajadores!

El solo sería una constitución política, una policía humana, una razón de ser social.

Nacemos sólo para enjaambre; cada uno no aporta más que su esfuerzo de un instante; no podremos explicar la necesidad de nuestra vida sino porque la Naturaleza tiene precisión de un obrero más para su obra.

Cualesquiera otra explicación resultaría orgullosa y falsa. Las vidas individuales sucumben sacrificadas a la vida universal de los mundos futuros.

No hay felicidad posible si no se pone en la felicidad solidaria de la eterna labor común. Por eso yo quisiera que al fin se fundara la religión del Trabajo, el *Hossanna* al trabajo salvador, la verdad única, la alegría, la paz soberana.

EMILIO ZOLA

LA OBRA DEL MAESTRO

«Por muy oscuro que viva, escribió Garriga y Puig, por insignificante que sea la consideración en que se le tiene, por desatendido que se halle, es el maestro el factor más importante de la cultura humana, es el más firme impulsor del progreso y la única esperanza de la regeneración de la patria.»

Pero el maestro no se da cuenta de su valer y por este motivo es, sin duda alguna, por lo que el mundo no da importancia a sus trabajos, ni siquiera recompensa sus afanes. El educa a las generaciones, pero nadie se acuerda del maestro. No quieren ver su obra benéfica y en muchas ocasiones es objeto de mil burlas, por parte, seguramente, de personas ineducadas, personas que no han visto, tampoco, la gran obra que el maestro realiza.

Hay que tener en cuenta que de la educación del niño depende la felicidad de la familia y el porvenir de la sociedad.

Al maestro no le ha de faltar una gran cantidad de paciencia, paciencia que cada día ha de consumir para con sus alumnos.

En España, la masa de la nación es ineducada y los gobiernos no llevan trazas de levantarla de su postración y para esto es preciso que se levante ella misma.

Todos, pues, saben la grave responsabilidad que el maestro tiene en la escuela, para educar a los niños y por tal motivo no debéis de dejar pasar un tiempo que jamás volverá. Recordad que el tiempo pasado ya no vuelve y que a los que hoy les escaseáis su ración educativa, el día de mañana os pueden decir que sois la causa de su incultura, la causa de su depravación, tal vez.

Reconoced la labor del maestro, y estad seguros que éstos se sentirán satisfechos de ver que su trabajo es entendido.

J. RIERA ALBERTI

¡Oh 1.º de Mayo!

¡Oh 1.º de Mayo! ¡Hermoso día!

Día en el cual ciframos todas nuestras esperanzas por las parias, los desheredados de la fortuna.

Día que distinguimos de los demás por tu significación en el mundo del trabajo.

Día que admiramos por su soberano e influyente poder que tienes sobre la clase humilde, el proletariado, para unirlo en apretado haz y en compactas masas. ¡Oh 1.º de Mayo!, para que haga pública ostentación de su desconfianza con el actual estado de cosas que nos rodea, producto de un régimen caduco y de oprobio que venimos llamando para vergüenza del régimen mismo, *burgués o capitalista*.

Día tu, que sirves de aliciente al despertar de conciencias dormidas, y haces factible ¡oh prodigio!, resuene al unísono en todo el orbe civilizado la misma voz, la voz del trabajo, que enérgica y potente clama más bienestar y justicia igual para todos.

En tu día, el rojo estandarte que es símbolo de amor y fraternidad humana, ondea lozano por ciudades, pueblos y al-

deas, saturando y purificando el ambiente.

En tu día, se van despertando en nosotros (los que vivimos en el mundo de abajo) ansias de regeneración y sentimientos de rebeldía contra los de arriba y se acentúan nuestras justas aspiraciones de reivindicación.

En tu día, se elevan protestas y peticiones a los poderes públicos y municipales, de todas aquellas cuestiones que directa o indirectamente afectan a los intereses de la clase trabajadora.

En tu día, millares de millares de obreros de nacionalidad diferente, pero de sangre hermana e inspirados por idénticos sentimientos e ideas, están rebozantes de satisfacción y regocijo ante tu grandeza y te obsequian de la mejor manera que obsequiar puede el trabajador: cruzándose de brazos.

En lo que a mí respecta, humilde obrero del ramo de construcción, no puedo menos de dirigir el más caluroso aplauso de aprobación a aquellos esclarecidos cerebros, a aquellas primeras figuras de la Internacional Socialista que en 1889 te dotaron de la forma social de que estás provisto y que constituye la esencia de tu grandeza.

1.º de Mayo de 1915! ¡Yo te saludo!

JOSE MONSERRAT

Lluchmayor, 1915.

Proletarios: Sois pequeños porque estáis de rodillas.
¡Levantaos!

TRISTE 1.º DE MAYO

Que triste será para la Internacional obrera la fiesta del trabajo de este año fatal. Por todas partes en vez de oír las aclamantes palabras de paz y concordia que las masas embravecidas y orgullosas de su obra regeneradora, daban a sentir por ciudades, campos y aldeas, en igual fecha de años anteriores, sentimos el tronar del cañón, los estampidos y chirridos de ametralladoras y bayonetas, los

La emancipación de la clase obrera ha de ser obra de los trabajadores mismos.—
Marx.

ayes de dolor que despiden bocas convulsas de cuerpos moribundos, cubiertos de sangre y lodo, abandonados en áridos campos, esperan la hora fatal que ha de acabar con su triste existencia: madres, esposas e hijos abandonados al azar, con el corazón despedazado por el dolor.

¡Oh, que triste es! Aquellas masas que en años pretéritos desfilaban compactas y unidas, demostrando su poderío, enlazados con el rojo estandarte, símbolo del internacionalismo, las vemos cubiertas de aparatos destructores, como masa de carne automática movida por su *amo y señor*, el capitalismo, que corre, grita, chillaba, maldice..., solo ¿por qué? ¡Por la patria!, por defender... ¡oh, si defender! ¿Cuántos años hace que estamos entregando y sacrificando la robustez de la Humanidad en olocausto del dios Marte? Muchos. ¿Cuándo acabará? Tal vez muy pronto.

Quien sabe si el próximo primero de mayo estos mismos que tienen las armas en la mano se abrazarán para derribar, de una vez para siempre, este régimen carcomido y putrefacto, con sus hecatombes sanguinarias, que tantos crímenes comete.

No desmayar que el triunfo es seguro, todos los que hayan sufrido los golpes astutos y crueles de esta fenomenal guerra, nos han de dar la razón y de esta manera, implantaremos el régimen colectivista, donde reinará paz y amor, indispensable para el bienestar social.

ABECE

La unión de los obreros
derrumbará el orden capitalista.

Imp. «La Colectiva». —Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort
y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional de Ampliaciones : CHICAGO

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

:-:-: Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas,
con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genulno y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR

Primero de mayo. Calidad superior

REPRESENTANTES: REXECH-TUDURÍ : : : Obrera de Bañeras : : :

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50
Pedidos a los representantes, Sindicato, 124.—Palma.